

# HORA SANTA

23 de Julio 2021

Martirio Beato Pedro



## Canto - exposición

<https://youtu.be/RffA-2H0h0A>

Dios mío, Trinidad adorable: A fin de satisfacer vuestros deseos, a fin de pagaros todas mis deudas y daros gloria sin fin, os presento mi tesoro infinito que es Jesús. Mío porque se me ha dado, mío porque me ama, mío porque su Madre Santísima me lo presenta como la gran riqueza de los cielos. Aceptadle de sus manos inmaculadas y de las mías pecadoras y gozaos en Él con el Espíritu Santo.

Por mis pecados, por mis olvidos, por mi poca delicadeza en atender al Amor Eterno, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Por el abuso de las gracias, por mi irreflexión, por mi abandono, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Por todos los pecadores por todo el Purgatorio, por todas las almas, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Para merecer vuestras gracias de elección, para recibir las riquezas de vuestra misericordia, para participar de vuestra vida divina, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Para anegar en bienes los abismos de la iniquidad, para derramar por el mundo el perdón, para abrir todos los corazones a la esperanza, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Para satisfacer a la justicia divina, para abrasar a las almas en fuego celestial, para derramar un océano de gloria, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Para satisfacer los deseos de Dios Padre, para satisfacer la sed de su Hijo, para calmar los anhelos del Espíritu Santo, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Para glorificar a toda la Santa Trinidad, para restaurar su gloria conculcada en el mundo, para purificar toda mancha de pecado, *os ofrezco a Jesús vuestro tesoro.*

Dios mío, infinito, eterno y santísimo: acompañado de María y del Espíritu de Amor te ofrezco a Jesús; gózate en Él, satisfécete en Él, glorifícate en Él.

Te doy su Sangre preciosa, sus sagradas Llagas, su Corazón inflamado.

Aquí tienes su pasión, sus trabajos, sus predicaciones.

Te glorifica su excelsa Eucaristía, su Madre Inmaculada, su Iglesia santa.

Mío es Jesús, Tesoro eterno; mía es su oración, míos sus méritos, mía su santidad.

Y todo te lo ofrezco, Padre Santísimo, para tu Gloria.

Recíbeme a mí elevado en Él, protegido por Él, santificado por Él.

Acércame a su Corazón para vivir de su intimidad y para ser una pequeña custodia que le lleve a todas partes y le glorifique eternamente. Amén.

## AMBIENTACIÓN.

A esta hora el 22 de julio de 1936 D. Pedro estaba consciente de la proximidad del martirio. Al estruendo de las bombas aplaudía a Dios y hablaba de la gloria y el honor de ofrecerle al Señor su vida... Aplaudir a Dios en la adversidad, al ruido de las bombas, cuando se intuye la persecución y la muerte... Esto, a la distancia de los años nos impresiona, pero en la realidad solo es posible si se tiene la vida enraizada totalmente en Dios. Como Pablo podía repetir: "Vivo yo, mas no soy yo, es Cristo quien vive en mi" (Gal. 2,20).

La iniciativa de la gracia 'ser Cristo' viene de Dios, pero exige nuestra participación en este proceso. A nosotras nos pone como norma de vida en este seguimiento de Jesús **"Vivir de sus criterios, de su amor y de su ministerio" ...** Así aspiramos con todas nuestras fuerzas a la glorificación de Dios, a ser salvadoras con Cristo y a ser víctimas en constante ofrenda con Él". D. Pedro nos exhortará diciendo: **Con la luz de Fe y actividad de amor y con hambre de generosidad santa, que nunca se sacia mientras hay algo que dar.** (CF.1,4,9)

Hoy la familia Discípulas de Jesús, a la sombra de Jesús Sacramentado, nos unimos a nuestro Fundador en oración para acompañarle y para suplicarle que nos ayude a vivir en esa actitud de amor y entrega, que le caracterizó a él

*En **silencio meditativo** agradecemos a Dios la vida de D. Pedro y a su luz confrontamos la nuestra.*

Canto

<https://youtu.be/gCtxoCsu4T4>

## ANSIA DE MARTIRIO

Desde joven descubrió que lo más grande para un hombre es el **MARTIRIO**. Es la ocasión de darnos nosotros a Dios.



En su juventud ya escribió:

**Dejadme que esta noche loco delire,  
No es la noche primera de mi delirio;  
Cuantas veces el alma dentro suspira,  
Suspira siempre ansiosa de martirio.**

A partir de ahí, aquel sueño débil fue llenando totalmente su vida, hasta convertirse en verdadera obsesión.

**“He deseado darte mi sangre y he sentido envidia de los que sufrieron el martirio”.**

En julio del 36, poco antes de su muerte, decía a los Operarios: **“En la Hermandad se ora y se trabaja mucho...solamente nos falta sangre de martirio. Hace falta Operarios mártires. El día que los tengamos, la labor de la Hermandad será fecunda y magnífica”.** Ante los sucesos que se preveían dice: **“No hay que perder el menor átomo de confianza y energía...A mí ...lo único que me produce es excitación de trabajo, de buscar medios y de afrontar lo que suceda con la gracia del Señor”.**

Así se comprende que no se detuviese en la ida a Toledo para la fundación de Las Discípulas de Jesús y dijese que **“Tenía que ir adonde le reclamaba el deber, aunque le costase la vida”.** **“Para darse a todos en caridad hay que sacrificarse antes a sí mismos”**

Si en los primeros tiempos del cristianismo repetían que la sangre de mártires es semilla de cristianos, que su sangre sea semilla y empuje para vivir en fidelidad el carisma que un día Dios le inspiró para nosotros.

*En **silencio meditativo** lo reflexionamos  
y confrontamos nuestra vida*

Canto

<https://youtu.be/caoRbqPjHAM>

## BROTE DE SU IDEAL SACERDOTAL

La Iglesia nació del costado abierto de Cristo. Las Discípulas de Jesús nacimos de la sangre martirial de D. Pedro. La Iglesia se constituyó, como tal, después, en Pentecostés. Las Discípulas de Jesús, también, después del martirio del Fundador.



Nos dicen nuestras constituciones que **“Nacimos a la luz del Espíritu y como brote de su ideal sacerdotal”** (C F 1) y que **“Nuestro espíritu nos pide aspirar con todas nuestras fuerzas a la glorificación de Dios, a ser salvadoras con Cristo y a ser víctimas en constante ofrenda con El”** (C F 4)

**“Salvadoras, víctimas, ofrenda”** ... todo resuena y da un sentido martirial a nuestras vidas y, por si fuese poco, añade “aspirar con todas nuestras fuerzas”. Es un aldabonazo de entrega a la luz del martirio de nuestro Padre... Fortaleza y exigencia.

Martirio diario. **“Ya sabéis que no estamos para este mundo: somos para el otro y para dar aquí testimonio, no sólo con las palabras, confesándole, sino más bien con las obras, padeciendo. Lo que ahora hagáis no se llamará plata de fidelidad, sino oro de martirio”.** (syt 423) **“He deseado darte mi sangre...Tú interiormente, me has respondido que mis trabajos también son sangre, porque son mis fuerzas, mi salud y toda mi vida”** (syt 444) **“No importa que vuestro cuerpo no sea quemado por el fuego: podéis entregarlo a otro fuego, al de la pobreza y aflicción voluntaria”** (syt 534).

Nos sentimos, pobres impotentes... no estamos solos: **“La gracia es una sonrisa del Señor, que nos cautiva y nos da fuerza para pelear”** (syt 665). **“Los mártires...la oración fue el conducto secreto que los llenó de luz, de amor, de fortaleza; y, por eso, fueron omnipotentes”** (syt 486)

*En **silencio meditativo** lo reflexionamos y confrontamos nuestra vida.*



## Terminamos con el testamento de D. Pedro.



*Toledo, 22 de Julio de 1936.*

*Queridos hermanos: Son las cinco y media de la tarde. Llevamos casi tres días de asedio militar Bombas y tiros a millares. Una pena grandisima. Hoy ha caído junto al Seminario quizá la última que han lanzado. Por el eco de estos valles y, sobre todo, de esta casa tan grande, creen las pobres gentes de estos contornos que del Seminario han salido tiros.*

*Pidiendo al Señor en la Capilla hemos estado los dos días últimos a fin de que todo se aplacase. No hemos podido hacer más. Pero ahora, con la calumnia propagada, será difícil salir del Seminario y no sé lo que sucederá. Es posible que seamos sometidos a cualquier requisita; es posible cualquier cosa en circunstancias tan anormales. Si me sucediera algo, os doy el adiós hasta el cielo, adonde espero que Jesús me lleve con Él. Yo no tengo más deseo ni más esperanza que Jesús, de manera que allí os espero.*

*De todos me acuerdo mucho, mucho; y como no puedo escribir a todos, valga esta carta para la Hermandad, para las Carmelitas de ambas casas y de otras, para las Discipulas etc.*

*A todos en Jesús haré sentir su divina misericordia.*

*Que todos rueguen por mí. No sé si a vosotros os ha pasado algo. En el cielo lo veré.*

*Adiós. Os abraza y quiere mucho vuestro hermano.*

*Pedro.*

**Canto Final:** *Música: “El coro de los esclavos hebreos” de Nabuco, Verdi.  
Letra: D. Pedro Ruiz de los Paños y Ángel.*

Ve recuerdo del alma doliente  
mensajero de triste añoranza,  
sube al cielo dorado y riente  
y penetra en la bella mansión, bella mansión.

Mira allí sus murallas de plata  
sus vergeles cuajados, cuajados de flores,  
sus efluvios de luz y colores  
y la gloria inmortal de la fuente de Sion.

Que mi alma de lejos la mira  
desterrada en su cárcel oscura  
y entre lágrimas tristes suspira  
por la Patria que un día perdió.

Quién pudiera romper la atadura  
y cruzar el azul del espacio  
y llegar al hermoso palacio  
y anegarse en el mar de la gloria de mi Dios.

Ve recuerdo doliente el cielo a visitar  
que mi alma tan sólo puede suspirar.

Ve recuerdo a gozar.